



La calidad educativa en Colombia: Factores internos y externos a la escuela asociados al mejoramiento de la misma

Educational quality in Colombia: Internal and external factors associated with school improvement

José Alfredo Díaz Palacios 

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Colombia

e-mail: alfito007@yahoo.es

Resumen

Este artículo se presenta como resultado de la compilación teórica que, a través de las investigaciones llevadas a cabo por el autor sobre la calidad educativa en Colombia, permite reconocer ciertos factores que hacen referencia a la mejora de la calidad educativa y que en algunas oportunidades no se mencionan, o si se hace no se profundiza en la injerencia que tiene cada uno de ellos en la mejora de la calidad educativa. Dichos factores se han tenido en cuenta desde las diferentes perspectivas que se consideran luego de investigar sobre el concepto. En primer lugar, se presentan elementos que hacen parte del quehacer escolar y que se perfilan como coadyuvantes de la calidad educativa y se tienen en cuenta factores que han aparecido en estudios estadísticos como reportes desde la evaluación docente que se lleva a cabo periódicamente en Colombia o por resultados de las partidas presupuestales que destina el Estado para la mejora de la escuela en aspectos como la infraestructura escolar, los planes académicos de mejoramiento, etc. En segundo lugar, se profundiza en cada uno de estos aspectos, para después analizar su injerencia en la búsqueda de la calidad educativa; proponiendo alternativas a factores que a la postre no revisten la relevancia que esperan desde las entidades territoriales que regulan lo educativo; y al final, después del análisis que permite el artículo, se explica cómo el conjunto de los factores analizados contribuye a la mejora de la calidad educativa.

Palabras clave: calidad educativa; factores escolares para la calidad; escuela; evaluación; infraestructura escolar.

Abstract

This article is presented as a result of the theoretical compilation that, through the research carried out by the author about educational quality in Colombia, allows recognizing some factors that refer to the improvement of educational quality and that in some occasions are not mentioned, or, if they are, the interference that each of them has in improving educational quality is not dived into. These factors have been taken into account from the different perspectives that are considered after investigating the concept. Firstly, some elements that are part of the schoolwork are presented, which are outlined as contributors to educational quality: factors that have appeared in statistical studies are also taken into account, such as reports from the teacher evaluation that is carried out periodically in Colombia, or by results of the budget items that the State allocates for the improvement of the school in aspects such as school infrastructure, academic improvement plans, etc. Secondly, each one of these aspects is dived into, after analysing their interference in the search for educational quality. It proposes alternatives to factors that in the end do not have the relevance expected from territorial entities which regulate education. In the end, after the analysis that the article provides, it is explained how the set of factors analysed contributes to the improvement of educational quality.

Keywords: educational quality; school factors for quality; school evaluation; school infrastructure.

Revisado/Reviewed: 21-01-2022

Aceptado/Accepted: 05-04-2022

Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Díaz, J. A. (2022). La calidad educativa en Colombia: Factores internos y externos a la escuela asociados al mejoramiento de la misma. *Tendencias Pedagógicas*, 39, 106-119. 10.15366/tp2022.39.009



1. Introducción

En la agenda de los organismos internacionales que regulan lo educativo el mejoramiento de la calidad educativa se contempla como una estrategia para proyectar al país en las diferentes esferas que lo componen. Dentro de este plan, «se presentan estrategias de mejoramiento de los sistemas educativos empezando por la revisión del desempeño de los estudiantes, siguiendo con la evaluación del desempeño docente» (Vaillant, 2008, p. 19) hasta llegar a la «revisión de los procesos académicos y administrativos que ocurren al interior de la institución educativa» (Murillo, 2006, p. 7). Sin embargo, esta revisión de lo educativo se ha consolidado unilateralmente como respuesta a las pruebas de evaluación que se aplican periódicamente a los colectivos mencionados, resultados que la mayoría de las veces desfasan la verdadera magnitud de lo que miden, pues dejan de lado factores que no se tienen en cuenta para consolidar un concepto holístico de la calidad educativa. Este artículo pretende hacer una revisión de ciertos factores que hacen parte de la calidad educativa y que poco se han revisado a través de los estudios sobre calidad educativa en Colombia, como: el concepto de calidad educativa desde diferentes posturas, la visión social de la educación, la posición del sujeto en la escuela, en la comunidad y la pertinencia de la organización escolar dentro de los propósitos sociales del sujeto, la revisión de la adecuación de la infraestructura escolar indagando por la conveniencia del mejoramiento de las escuelas para el logro de la calidad educativa, el papel del currículo y las prácticas educativas, la jornada escolar y el mejoramiento docente y, por último, el papel de la familia en el mejoramiento de la escuela.

Para afianzar un concepto de calidad educativa en el ámbito académico (Seibold, 2000), se ha estudiado la calidad desde diferentes reflexiones, empezando por la filosofía y la ética, hasta llegar a la concepción política del término.

Al abordar el concepto de calidad desde la filosofía, este se convierte en un concepto relativista que sitúa el término desde la subjetividad como lo sostiene Weber (1984) aseverando que la calidad se aprecia como el «significado promedio o aproximado de algo que le otorgue un grupo de personas» (p. 26); es decir, la visión de un grupo social que otorga un «valor» a cierto objeto y se convalida por el mismo grupo. Así, el concepto de calidad es el producto de acuerdos convencionales del grupo social, siguiendo lo propuesto por Solana (2002),

Calidad es un término que evoca diferentes imágenes mentales según las experiencias y formación propia. En sentido amplio, equivale a cualidad, a aquella característica por lo que algo es como es. Y refiriéndose a estas maneras posibles de ser de las cosas, calidad significa «clase» y se refiere al grado o lugar ocupado por ellas en la escala de lo bueno o de lo malo. (p. 34).

Desde lo social, la calidad es vista como la «construcción de geo-pedagogías desde las realidades escolares y sociales», al plantear que «no es posible pensar la escuela sin un referente territorial, cultural, ético, de género, y por supuesto social» (Mejía, 2006, p. 38), esta visión apunta a incluir elementos sociales que no eran tenidos en cuenta para sopesar la calidad educativa, los estudiantes, los maestros, el entorno, siguiendo a Mejía (2006) en la calidad también «se apuesta por superar y trascender lo curricular y lograr involucrar la cultura, las tradiciones del lugar y el contexto en el que los estudiantes y los maestros se encuentran inmersos» (p. 38)

Es por esto que el planteamiento de una nueva visión de calidad educativa supone un replanteamiento de lo educativo, la escuela, el currículo, los programas, la jornada escolar, los presupuestos, como sugiere Bermúdez (2011).

Se requiere que tanto las instituciones educativas como los educadores definan con absoluta claridad su propia concepción de sociedad, del ser humano y de sus interacciones, de la realidad y del conocimiento, pues es a partir de estas concepciones como se configuran las relaciones educativas al interior y al exterior del sistema (p. 17).

Esto hace que la escuela como una pieza del entramado social deba reinventarse, pero no puede hacerlo de manera unilateral, sino que precisa del consenso de los actores involucrando directivos, docentes, estudiantes, entorno social, entre otros; la consolidación de un nuevo concepto de calidad educativa precisa de un nuevo esquema de escuela, diferente a aquel en el que se concibe la calidad en educación resumida en los guarismos que arrojan las pruebas implementadas.

Por lo dicho anteriormente, la nueva escuela ha de ser la institución que, aunada a la comunidad circundante, busque salidas a los problemas comunes que los aquejen, llevando a cabo un plan que

redunde en beneficio de todos. Debe la escuela permitir la proyección de los sujetos, no solo de los educandos, sino de los docentes y de las familias que hacen parte de la escuela y de la comunidad; ha de preocuparse por motivar al aprendizaje dentro de las necesidades que demande la comunidad de la que hace parte, no solamente enseñando las materias que sugiere el Ministerio de Educación, sino incentivando aquellas materias que fortalecen la subjetividad y el desarrollo del sujeto integral.

Por otro lado, una nueva escuela es aquella institución incluyente de la que hacen parte sujetos dinamizadores, cuyo compromiso con el cambio social motive su transformación, como se sostiene desde la UNESCO:

La inclusión es un movimiento orientado a transformar los sistemas educativos para responder a la diversidad del alumnado. Es fundamental para hacer efectivo el derecho a la educación con igualdad de oportunidades y está relacionada con el acceso, la permanencia, la participación y los logros de todos los estudiantes, con especial énfasis en aquellos que, por diferentes razones, están excluidos o en riesgo de ser marginados. (p. 120)

La inclusión, por tanto, obliga a repensar la escuela enriquecida con una nueva visión de docente. El docente como ser autónomo, dinámico, pensante y participativo en las decisiones que se originan al interior de la escuela, orientador de la adquisición de conocimientos, comprometido con el cambio social. Una nueva concepción de docente supone el aventajamiento de los procesos educativos al interior de la escuela y por ende un mejoramiento sustancial en la calidad educativa.

Por todo lo dicho anteriormente, la calidad en educación debe centrarse en la proyección de los individuos que conforman el aparato escolar, tomando como plataforma el núcleo inicial de formación (la familia), continuando con la escuela y desembocando en el entorno de este sujeto (la comunidad).

El pensar la reacomodación de los elementos que la conforman —el currículo, la didáctica y las prácticas educativas— genera un nuevo proceso de evaluación. Esto debe permitir que el sistema escolar con miras a la calidad educativa sea revaluado tomando en cuenta cada uno de los procesos que tienen lugar desde el interior de la escuela, involucrando a los participantes dinámicos y a aquellos que parecen externos al mismo.

La manera como se concibe la calidad educativa debe ser examinada si se tiene en cuenta que los elementos que participan ahora en el concepto han aumentado. La nueva revisión de la calidad debe alejarse del concepto construido desde los datos conseguidos a través del proceso de evaluación; por esto mismo, la evaluación tanto de los educandos como de los docentes para el logro de esta calidad deberá ser replanteada tomando como punto de partida del proceso todos los elementos mencionados anteriormente, yendo más allá de la visión de lo educativo como la simple relación maestro-estudiante.

2. Los nuevos retos en la calidad educativa

La actuales políticas en evaluación y calidad educativa presentadas desde los últimos gobiernos en Colombia han preparado a la escuela, para desde allí dar un salto hacia la calidad en educación y han tomado ciertas variables que, si bien es cierto que han ayudado a la proyección del sistema educativo colombiano, no han solucionado del todo la encrucijada en la que se encuentra la educación actual, sin embargo, los puntos propuestos son ineluctables al momento de enriquecer un planteamiento de la calidad educativa y sugerir elementos que consoliden una estrategia adecuada para el logro de la calidad en educación. Las mejoras en términos de calidad siguen siendo insuficientes como se puede ver en los planes de mejoramiento; es por eso que algunos elementos deben ser revisados con miras a definir metas para el logro de la calidad educativa.

Desde el trabajo de Barrera-Osorio et al. (2012) se destacan elementos que sirven de guía para el mejoramiento de la calidad educativa, entre los que se encuentran:

- El fortalecimiento de la evaluación de la calidad de la educación, esto implica la revisión de lo que se ha hecho hasta ahora, la corrección de las fallas que ha tenido el proceso, la inclusión de factores que no fueron tenidos en cuenta; una evaluación formativa y no punitiva como hasta ahora se había proyectado el proceso.



- El fortalecimiento de la capacidad institucional de los colegios públicos, cuidadosamente se plantea la organización en la planeación escolar, obedeciendo a los resultados de la revisión llevada a cabo en el punto anterior, que involucra, no solo la mejora de la institución desde la infraestructura, sino también al interior de la misma involucrando el componente personal y académico (currículo, planes de mejoramiento académico, proyección de los estudiantes), pero también se ha de tener en cuenta el elemento humano, que involucre a todos los actores escolares.
- La implementación de la jornada escolar completa, lo que se ha de llevar a cabo con mucha cautela, pues lo que se busca es el aprovechamiento del tiempo con miras a mejorar el desempeño de los estudiantes; sin embargo, se debe hacer una revisión concienzuda del aprovechamiento del tiempo tomando en cuenta las diferentes alternativas de jornada escolar.
- La implementación de una política de docentes que permita atraer mejores profesionales y mejorar los instrumentos de evaluación de los docentes, esta acción obliga a la participación de todos los componentes sociales de la escuela, dejando en claro en primer lugar la mejora de los docentes que ya se encuentran laborando en la institución con planes concretos de mejoramiento de su labor, aclarando el propósito de la institución dentro del contexto social y la escuela como respuesta a las necesidades sociales.
- La participación del sector privado en los planes educativos, en este punto se deben unir estrategias para hacer participar a los diferentes colectivos sociales que aportarán a las necesidades del entorno de la escuela, para que desde esta se puedan brindar soluciones.

Muchos de los postulados anteriores que parecieran imperiosos a la hora de tomar decisiones para el mejoramiento de la calidad educativa han de enriquecerse atendiendo al contexto y las necesidades reales que demanda la escuela como medio de promoción social para, con el conocimiento de las mismas, ahondar en las mismas mancomunadamente entre los componentes escolares, con los actores sociales que circundan la escuela.

3. Fortalecimiento de la calidad en educación

Desde la dirección escolar para el mejoramiento de la calidad en educación se han tomado muchas acciones con miras a la proyección de la escuela y por ende del sistema educativo nacional.

Tareas como la transformación de la escuela desde la modernización de las instituciones (mega-colegios), el mejoramiento del uso de los recursos, la ampliación de la cobertura incluyendo acercamiento a las instituciones a estudiantes que antes tenían dificultad para asistir a la escuela, alimentación escolar para todos los estudiantes (Ministerio de Educación 2011), ayudas educativas por parte del gobierno para la educación de una buena parte de la población, mejoramiento y actualización de los planes académicos, intentando igualar con planes de manera internacional, incentivo a los educadores como patrocinio para la educación posgradual; han redundado en la percepción de una nueva escuela con miras a su proyección y al mejoramiento de los países, empero, a pesar de todas estas acciones, aún se percibe que el avance en calidad en Colombia se encuentra rezagado, pareciera que no se ha llegado al punto que permita mejorar totalmente la calidad educativa.

Es posible que la percepción de la calidad deba tomar por otro rumbo o corregir de manera más cercana las acciones que se han tomado para desde ahí proponer una nueva dirección de la calidad educativa. Desde este trabajo se vislumbra la manera de añadir elementos para ayudar al mejoramiento de la perspectiva que se tiene de la visión de la calidad educativa, es de aclarar que no es una tarea terminada, por el contrario, es menester recabar día por día sobre lo que se construye para hacerlo más útil.

A continuación, se analizan algunos factores que podrían ayudar al mejoramiento de la calidad en educación.

4. La calidad desde los resultados en pruebas estandarizadas

El primer acercamiento o por lo menos el más reciente hacia la calidad educativa se ha centrado en la revisión de los resultados de los estudiantes en pruebas estandarizadas como la prueba PISA (Programme for International Student Assessment); y de los docentes en las pruebas sugeridas por el

BID (Cruz-Aguayo, Hincapié, Rodríguez, 2020). En los dos casos los buenos resultados se convierten en sinónimos de calidad, mientras que los malos resultados son muestra de la baja calidad de las instituciones, en palabras de Popham (1999):

En estos días, si los puntajes que obtiene una escuela en pruebas estandarizadas son altos, la gente piensa que su profesorado es eficaz. Si los puntajes en las pruebas estandarizadas son bajos, se considera que el cuerpo de profesores es ineficaz. En ambos casos, esas evaluaciones pueden ser erradas, porque la calidad educativa está siendo medida con una vara equivocada. (p. 2)

Y desde esta perspectiva se hace seguimiento a la calidad educativa y se toman correctivos para el mejoramiento del proceso. Esto ocurre por el afán de internacionalizar la escuela que exige además ciertos parámetros en la infraestructura escolar, como también la eficacia en la apropiación de los recursos.

Las pruebas PISA se aplican internacionalmente, y recientemente se hace en Colombia desde 2006, y desde los resultados, algunos órganos de revisión del país presentan los estados de la educación colombiana. Esta prueba permite hacer comparación de desempeño entre estudiantes de básica y media de distintos países en tres áreas de interés: lectura, matemáticas y ciencias. Las pruebas PISA en palabras de Gentili (2014), citado por Guevara (2017)

Es la expresión más compleja de esta gran arquitectura de medición de la calidad de la educación, hay sistemas más simples, pero también estructurados bajo la premisa de que la calidad se puede medir gracias al uso de indicadores derivados de los aprendizajes de los alumnos en algún momento de su historia escolar. (161)

Con los resultados de las pruebas se presenta un consolidado que permite (por el Ministerio de Educación) hacer un seguimiento a la calidad en educación. Por su parte, Colombia ha diseñado una prueba que se aplica tanto a estudiantes de 9.º y 11.º llamada prueba «Saber», esta prueba es anual y por sus resultados se da un estimado de la manera como la educación nacional ha ido evolucionando. Estos son los primeros mecanismos de seguimiento a la calidad en educación por los resultados de las pruebas anuales que se aplican a los estudiantes.

Como lo muestra el estudio de Barrera-Osorio et al. (2012), se hace una referencia directa entre los resultados de las pruebas con la inversión en educación. Según el estudio, en el 2009 los resultados de las pruebas para los estudiantes colombianos estuvieron por debajo de la media, lo que obligó a revisar por parte del Estado la inversión en educación. Sin embargo, con el estudio se encontró que la inequidad social es un factor que mediaba en la mejora educativa, mostrando que las personas con escasos recursos son más proclives a presentar detenimiento en la mejora educativa, lo que exhortó al estudio a sugerir mecanismos que aseguraran la igualdad social por parte del gobierno nacional.

Por parte de la evaluación docente mucho se ha tejido alrededor de esta acción y se han tomado decisiones gubernamentales que han afectado el desarrollo del desempeño docente (Martínez-Chairez; Guevara-Araiza; Valles-Ornelas (2016); por su parte, Tedesco (2010) sostiene con respecto a la evaluación docente y la calidad educativa: «la calidad de la educación la definen los maestros y los profesores, ningún país ofrece mejor educación o educación de mayor calidad más allá de la calidad de sus maestros», es por esto que la preparación de los docentes en las estrategias del mejoramiento de la calidad educativa debe ser una acción de primera mano, pues la evaluación docente aún presenta fallas, ya que aparece como una mal planeada evaluación con miras a excluir docentes del sistema o mal contratarlos para beneficio económico de las instituciones denigrando la profesión y perjudicando al sistema educativo en general.

Para reforzar la calidad en educación se debe dejar de lado el viejo concepto de los resultados para dar paso a otros factores que se tienen en cuenta para el mejoramiento de la calidad en educación: los recursos, la revisión de las condiciones laborales de los docentes, la cobertura en educación, la alianza familia-escuela, entre otros, son algunos de los aspectos que se deben revisar para proponer una estrategia colectiva que permita avanzar en la consolidación de una calidad educativa creíble, durable y eficiente. Como Yzaguirre (2007) comenta a propósito de la evolución y la calidad educativa:

La evaluación es un factor necesario para contextualizar la calidad educativa, sin embargo, para que efectivamente pueda existir una relación entre evaluación y calidad de la educación, se requieren importantes mediaciones cuya ausencia ha impedido, en muchos lugares y en el pasado, que la existencia de evaluación asegure calidad de la educación. (p. 422)

Desde esta perspectiva la evaluación gana una nueva connotación, pues se implementa como la posibilidad de reevaluar las acciones de todos los actores de la escuela, dejando de culpar a maestros y estudiantes del bajo desempeño escolar. La evaluación tanto de docentes como de estudiantes sirve como marcador para mejorar las debilidades de la institución y reforzar las fortalezas de esta.

5. La calidad educativa y la labor docente

Otro punto de referencia obligatoria siempre que se habla de calidad educativa es la acción docente destacada dentro de las demás actividades educativas institucionales. Carr y Kemmis (1988) involucran el ejercicio docente dentro de la calidad educativa como «el proceso de optimización continua de la actividad del docente que apoya y desarrolla el aprendizaje formativo» (p. 162); Casanova (2012), por su parte, sostiene que la calidad educativa desde la labor docente se evidencia mediante la revisión de los resultados obtenidos por los estudiantes, los cuales se equiparan con los de los docentes en su evaluación institucional y desde ellos se resalta la institución como de calidad o exenta de ella.

La evaluación docente empezó a tener protagonismo en América Latina a comienzos de la década de los años 90; desde entonces los estados propusieron estrategias para el mejoramiento del desempeño docente incentivando el avance docente mediante la actualización e incentivos por su desempeño, todo lo anterior con miras al mejoramiento de la calidad educativa en Latinoamérica.

La reflexión sobre la calidad educativa endilga un papel preponderante a la labor docente, pues los logros se respaldan desde los resultados de los educandos, de las instituciones y de su propia labor.

Los ministros de Educación en el año 2002 en el Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC) propusieron: «los docentes son el factor más importante en la organización y entrega de los servicios educativos» por esto, el factor docente como promotor de lo educativo y de la calidad es de tal importancia, como lo son los estudiantes, las directivas y la infraestructura escolar, es por esto que el seguimiento a la labor docente debe hacerse de forma que su proyección asegure la consecución de los resultados esperados por las directivas en las evaluaciones y en la calificación de su desempeño.

El desempeño docente es un factor que se asocia de manera directa a la calidad de la educación (Martínez-Chairez, Guevara-Araiza, y Valles-Ornelas, 2016). Se afirma por otra parte que la sociedad y la escuela deben contar con profesionales con buena preparación y con clara conciencia del alcance de su desempeño. Román y Murillo (2008) señalan: «los docentes son actores claves y relevantes para la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje es algo de lo cual hay no sólo consenso social, sino que cada vez es más sólida la evidencia empírica que lo confirma» (p. 2). El desempeño docente, desde una visión renovada e integral, puede entenderse como:

El proceso de movilización de sus capacidades profesionales, su disposición personal y su responsabilidad social para: articular relaciones significativas entre los componentes que impactan la formación de los alumnos; participar en la gestión educativa; fortalecer una cultura institucional democrática, e intervenir en el diseño, implementación y evaluación de políticas educativas locales y nacionales, para promover en los estudiantes aprendizajes y desarrollo de competencias y habilidades para la vida. (UNESCO/OREALC, 2007)

Es así como el rol de los docentes se sopesa en las siguientes tres dimensiones: en primer lugar, la de los aprendizajes de los estudiantes, en la que la labor docente se evalúa desde los resultados escolares definitivos de los estudiantes sin tener en cuenta el proceso que se ha seguido, las características de los estudiantes, el entorno educativo, desconociendo otros muchos factores; en segundo lugar está la gestión educativa, que hace referencia al proceso de enseñanza como tal, lo cual involucra el proceso en sí en el que el docente planea lecciones, dicta las clases, califica trabajos y hace seguimiento a sus educandos, este solo se evalúa de acuerdo al resultado final; y, por último, las políticas educativas, que muchas veces se plantean en contra de la profesión docente y alejadas de los intereses de los

maestros como profesionales con propósitos de sanción para los resultados de la evaluación entre otros.

Desde las pretensiones que persiguen la calidad educativa, la labor docente ha de tener un papel protagónico, pero no solo para evaluar el accionar docente con fines punitivos, sino para ahondar en las necesidades docentes que redunden en beneficio tanto para los docentes como para los estudiantes y, en general, para las instituciones y la sociedad; para ello ha de develarse la situación real de los docentes, la manera como son contratados desconociendo el rango de profesional que atañe a la carrera docente, el nivel salarial que corresponda con su condición profesional.

Así como la posición nuclear que para la calidad educativa hace parte la labor docente, demanda una revisión por parte del gobierno y las entidades territoriales que vigilan el desarrollo del sistema educativo; un plan de mejoramiento para los docentes debe incluir un nuevo propósito de la evaluación que permita el mejoramiento personal no solo académico, sino también salarial, de estabilidad laboral y de acompañamiento en el mejoramiento por parte de las directivas.

6. El uso adecuado de los recursos financieros de la escuela genera calidad educativa

Todos los países destinan cierto porcentaje del presupuesto nacional para asegurar la buena marcha del andamiaje educativo, Colombia por su parte muestra un aporte de recursos que vale la pena revisar (Barrera-Osorio et al, 2012):

Los departamentos están encargados de distribuir entre sus municipios no certificados los recursos del (Sistema General de Participaciones) SGP, administrar las instituciones educativas y su personal docente y administrativo (incluyendo nombramientos, ascensos y traslados), evaluar el desempeño de rectores y directores docentes, y distribuir entre los municipios las plantas departamentales de personal docente. Las competencias de distritos y municipios certificados son muy similares a las de los departamentos con la diferencia de que la distribución de los recursos del SGP y de personal se da únicamente entre sus propios establecimientos educativos. (p. 11)

Sin embargo, históricamente se ha visto una desatención al sistema educativo que puede ser causada por el desconocimiento de las directivas escolares en el manejo de los recursos o la exigüidad de los mismos desde las partidas gubernamentales. Pérez (2018) asevera:

En la financiación de la educación y los recursos que se asignen se refleja la importancia política y social que los Estados otorgan a la educación, así como la intencionalidad sobre qué tipo de sociedad y de resultados en el ordenamiento social, institucional, cultural y económico queremos alcanzar.

En la actualidad se siente que los recursos destinados a la educación no son suficientes para despejar muchas de las brechas en las que se ve inmerso el sistema educativo, esto obliga a profesionalizar a las directivas educativas gubernamentales en el manejo de los recursos. Siguiendo a Pérez (2018)

En el año 2018 no se han resuelto los problemas de cobertura en preescolar, en la educación media y menos en la superior; además, subsisten grandes diferencias entre la educación que ofrecen las instituciones escolares oficiales y privadas, o entre la educación urbana y rural, sin olvidar los atrasos que padecen los niños de grupos poblacionales minoritarios. (p. 2).

Pues una de las grandes grietas que tiene el sector educativo alude a la diferencia abismal de la calidad entre la educación pública y la oficial; no solamente por el uso de los recursos, sino también por la desatención del Estado en algunas de las zonas más alejadas del centro del país.

Aunque los gobiernos destinen recursos a lo educativo, en materia de educación pública se debe tener especial cuidado en su manejo, pues los resultados en muchas evaluaciones no dan cuenta de su buen uso, es de aclarar que estas evaluaciones en un comienzo se presentan como el desempeño de las instituciones y los estudiantes, pero se ha de recabar en la manera como los recursos públicos destinados a la educación propicien el mejoramiento perceptible de la calidad en educación.



Para que se empiece a optimizar el uso de los recursos financieros en la educación pública se debe en primer lugar tener objetivos claros dentro de los propósitos escolares, para ello, los planes de mejoramiento escolar deben ser claros y contener objetivos entendibles, primero por los estudiantes, quienes deben tener claras las metas por las cuales asisten a la escuela; por otro lado, de los docentes, quienes deben conocer el propósito de su rol profesional; y, finalmente, las directivas docentes, quienes deben tener en claro los propósitos que les permitan distribuir los gastos y de algún modo organizar el gasto y optimizar el uso de los recursos.

Una de las alternativas que se tomaron en Chile hacia el 2015 (MEN Chile, 2017) fue crear centros de liderazgo cuyo objetivo se centra en la orientación del personal directivo docente no solo en el adecuado uso de los recursos, sino también en el conocimiento de estrategias que promueven la acción pedagógica en la institución; estas acciones deben ser tenidas en cuenta si se quiere mejorar la calidad, toda vez que se evidenció una mejora notoria en la calidad de las instituciones como respuesta a la organización en el manejo de los recursos.

Es menester nombrar al interior de la escuela comités de revisión y evaluación de la eficiencia de la aplicación del gasto, como también de la corrección inmediata de los errores que se puedan cometer en la aplicación del mismo, que los entes gubernamentales provean la orientación necesaria para optimizar el gasto y hacer más eficiente el uso de los recursos educativos, resaltando para ello el efecto que tiene en el proceso de mejoramiento el buen manejo de los recursos sobre los diferentes actores del aparato educativo.

Para que se logre un óptimo aprovechamiento de los recursos, el Estado debe instruir a los encargados del manejo de los mismos en su utilización adecuada, de forma que periódicamente se rinda cuentas del seguimiento del uso de los recursos mediante un plan organizado cuyos objetivos sean claros, alcanzables y entendibles para cada uno de los colectivos que hacen parte de lo educativo, destacando de manera periódica los objetivos conseguidos en el proceso.

7. Fortalecimiento de la calidad en educación

Como se ha podido apreciar a través de este artículo, muchos factores hacen parte de la tarea del mejoramiento de la calidad educativa; sin embargo, las autoridades colombianas en educación se han centrado en el mejoramiento de la infraestructura escolar como primer paso para mejorar la calidad educativa.

El mejoramiento de los colegios públicos ha sido una de las tareas primordiales desde que se empezó a hablar de la calidad educativa. Los megacolegios asumidos como una de las soluciones a las pobres instalaciones que se acostumbraban a acudir en las instituciones públicas empiezan a marcar la diferencia en la educación actual y supuestamente acortan la brecha de diferencia entre los colegios públicos y los privados. Este es el iceberg en un sistema de transformación escolar que tiende a mejorar cada vez más (Rodríguez, 2017).

Algunos teóricos relacionan el diseño de los edificios con la eficiencia en el proceso educativo; Herrera (2006) citado por Castro, y Morales (2013) afirma que «un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos» (p. 2), lo que evidencia la necesidad de contar con un ambiente educativo que promueva el aprendizaje y, por ende, el desarrollo integral de los niños y niñas.

Dentro del mejoramiento de la educación pública que incluye la infraestructura escolar, se une la adecuación de la jornada y la oferta de los programas, es por eso que durante los últimos años el país ha introducido diversos programas a gran escala con el objetivo fundamental de aumentar la cobertura y mejorar la calidad de la educación pública en Colombia; estos programas se pueden dividir en dos grandes grupos: programas de subsidio a la oferta y programas de subsidio a la demanda. Se ha dividido los programas para revisar en cierta medida los principales resultados de aquellos programas que cuentan con evaluaciones de impacto realizadas durante los últimos años y las principales lecciones que podemos aprender de los mismos.

Así, cuando se trata de proyectar a la escuela, la calidad de la educación se puede abordar desde diferentes aspectos que hacen parte de lo educativo; puede ser vista inicialmente desde la parte académica centrandose la atención especialmente en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), que resulta la carta de navegación de la institución educativa. El proyecto educativo institucional ha de ser diseñado desde las necesidades inmediatas de la comunidad circundante a la escuela, esto involucra



no solo a los estudiantes, sino a los docentes y las familias para que los objetivos escolares recaigan sobre el propósito educativo que se extiende a los estudiantes; al reconocer las necesidades de los estudiantes, los docentes deben acondicionar el proyecto a sus prácticas profesionales, teniendo en cuenta las necesidades de los estudiantes.

Lo anterior debe estar enmarcado en una planeación de la administración que conozca el uso adecuado de los recursos ya humanos, financieros y administrativos, que reconozcan el logro de los objetivos de la comunidad educativa. Esto permitirá elaborar un currículo que corresponda a las necesidades de la comunidad en la que se desarrolla la escuela que incluya elementos que permitan no solo proyectar a los estudiantes, sino a la familia, la escuela y la comunidad en general.

Es por esto que se propone el mejoramiento y la actualización constante de los docentes, motivados en su trabajo con salarios apropiados que les permitan centrar su atención en la institución de la que hacen parte y que se identifiquen con los propósitos de la escuela, que investiguen y pongan en práctica los resultados de las investigaciones, socializando no solo con los actores escolares, sino también con los padres de familia y la comunidad en general; que se generen propósitos de calidad que sean planeados desde los objetivos iniciales de la institución, en los que participen los actores educativos en coordinación con las familias de la comunidad para dar respuesta a sus necesidades.

Se debe planear desde la institución un sistema de evaluación que en primer lugar responda a las necesidades de la escuela, en el que participen todos los componentes de la escuela tanto en la planeación como en la aplicación, de forma que se deba tener un plan de mejoramiento de los errores que se puedan haber cometido durante el año lectivo; la búsqueda de intercambios académicos y tecnológicos con otras instituciones nacionales e internacionales.

La escuela necesita contar con espacios que faciliten la enseñanza y el aprendizaje; por ende, la infraestructura escolar cumple un rol importante en el desarrollo de estos procesos. El problema ha radicado en que se ha minimizado el poder del edificio escolar y la influencia que este ejerce en los procesos educativos y es que el espacio tiene una función didáctica. Cabe señalar que «cualquier deficiencia en el número o tamaño de los espacios disponibles para la enseñanza puede afectar negativamente la conveniencia educativa de una escuela» (Castaldi, 1974, p. 87). Al respecto, Santos (1993) plantea que «vivimos y trabajamos en las escuelas sin percatarnos de la influencia que los espacios tienen en los miembros de la comunidad escolar» (p. 1); el espacio físico de las instituciones promete motivar de forma que se consigan los objetivos de la escuela, los nuevos colegios deben contar con edificios que logren una armonía que permita aprender dentro de un ambiente agradable para todos los actores.

Todos los aspectos anteriores sumados a una labor juiciosa aseguran un avance significativo en el logro del mejoramiento del sistema escolar.

8. Calidad educativa desde la jornada escolar y la cobertura

Basada en las conclusiones de la Misión de Sabios 2019, que pretendía aportar a lo educativo y al acercamiento a las nuevas tecnologías, la Ley General de Educación de 1994 en su artículo 85 establece que la educación pública se debe ofrecer en una única jornada, esto se confirma con el Plan Nacional de Desarrollo (2018-2022), que busca con esta acción mejora en la calidad educativa. Infortunadamente estamos lejos de esa realidad, pues si revisamos un extracto del mismo PND (2018-2022), se encuentra lo siguiente:

Ahora bien, entre otras de las conclusiones de la evaluación (del PND), se detectó que en las instituciones educativas con jornada única hay mucha concentración en áreas básicas lo cual genera agotamiento en los estudiantes. Igualmente, se evidenciaron problemas de articulación entre el nivel nacional y territorial en cuanto a la infraestructura escolar y su dotación. Es relevante el hecho de que en promedio se recibió el 72,8 % de los docentes solicitados y el 64 % de los recibidos tenía el perfil adecuado. (p. 1)

No solo muy pocas ciudades en el país trataron de implementar dicha política sino que, además, los pocos esfuerzos que se hicieron cesaron a comienzos del milenio. A nivel del territorio nacional se podría decir que impera el sistema de la doble jornada.

Datos de Bonilla (2011) muestran que únicamente el 10 % de los estudiantes de básica y media que asisten a colegios públicos lo hacen en una jornada completa. Por otro lado, este porcentaje para estudiantes de instituciones privadas llega al 45 % en promedio. Adicionalmente, Bonilla (2011) muestra que la probabilidad de asistir o no a una institución de jornada completa está altamente correlacionada con el nivel socioeconómico de las familias. De acuerdo a estimaciones del autor, únicamente el 26,6 % de los estudiantes pertenecientes a hogares con ingresos inferiores a un salario mínimo mensual vigente (s. m. l. m. v.) asiste a una institución que ofrece jornada completa. Este mismo porcentaje para familias que superan los 10 s. m. l. m. v llega casi a un 75 %.

El aspecto de la jornada escolar ha sido un punto de inicio en torno al mejoramiento de la calidad educativa, pero primero se hizo una crítica mordaz a la doble jornada escolar (Bonilla, 2011)

Pese a la creciente evidencia internacional de que las medias jornadas escolares reducen la calidad de la educación y aumentan la exposición a distintos factores de riesgo, y que la calidad de la educación es uno de los principales determinantes del crecimiento económico y del desarrollo, resulta preocupante ver que la jornada escolar es un tema que apenas ocupa un lugar marginal en el debate sobre la educación en el país. (p. 14)

El gobierno nacional se ha preocupado por atender las necesidades de cobertura como la manera de allegar la escuela a los estudiantes, sin embargo, se ha determinado la cobertura educativa como la ampliación de cupos escolares según el Ministerio de Educación colombiano:

La cobertura es un atributo que hace parte de la calidad. Hablamos de una educación de calidad en un país, si ésta es capaz de dar respuesta al 100 por ciento de sus ciudadanos, con unos aprendizajes que les aseguren un desempeño satisfactorio en la sociedad misma. Una educación que trascienda, a través de los proyectos pedagógicos, a su vida misma. (MEN 2003)

Pero al revisar las metas de cumplimiento presentadas por los gobiernos, aunque se han logrado avances significativos, en otras regiones las estadísticas dan cuenta de un 40 % de cumplimiento, dando resultados poco motivantes para los programas de mejora educativa. En un estudio presentado por la Universidad del Rosario de Bogotá (Barrera-Osorio et al, 2012) se concluye que Colombia ha tenido avances importantes en cobertura, como se observa:

Colombia está hoy en una senda adecuada en cuanto a su política educativa, pero es necesario tomar medidas para acelerar este proceso. En los últimos años han mejorado las tasas de cobertura a nivel nacional y se empezó también a pensar en mejorar las políticas existentes para alcanzar una mejor distribución de la calidad de la educación y terminar la tarea comenzada en expansión de la cobertura. Sin embargo, el uso de algunos de estos mecanismos ha sido tímido así que es importante profundizar en ellos; en algunos casos hace falta afinarlos o introducir políticas adicionales para acelerar el ritmo al que viene mejorando la educación. (p. 50)

En algunos casos (por ejemplo, en el sector urbano), es probable que estas aumenten de forma importante cuando los niños que hoy están en educación básica pasen a la educación media. En otros casos, como el sector rural y algunas regiones apartadas, la política educativa debe insistir en profundizar los aumentos en la cobertura (Barrera, et al, 2012).

Para lograrlo se requiere un incremento en el PIB del 7.5 %, más formación para los educadores y mejores recursos didácticos, alimentación adecuada y balanceada para los estudiantes, equipos escolares, servicio médico permanente, nombramiento de 120.000 docentes para la jornada completa y para que refuercen aprendizajes en las diversas áreas, enseñen música, artes, ciencias, tecnología de punta, deportes, orientación escolar desde una pedagogía crítica para que los estudiantes tengan un pensamiento democrático y reflexivo. (Barrera et al, 2012)

9. La calidad educativa con el concurso de la familia

Un factor que se ha descuidado en las acciones que se han tomado para el mejoramiento de la calidad educativa es el papel que ejerce la familia dentro del engranaje educativo. Las acciones de revisión del sistema se centran en el desempeño de los docentes y los estudiantes, pero no se había tocado a la familia como elemento constitutivos del aprendizaje, Vila (1998) resalta la importancia de la familia en la educación en el siguiente aparte:

La enorme importancia que la familia tiene para el desarrollo infantil nos conforma a cada persona como diferente de la del costado ya que no hay ninguna familia que actúe de la misma manera e, incluso, tampoco es verdad que actúe de la misma manera con todos sus hijos. De hecho, desde la familia —entendida como una institución cultural— se entiende mejor la diversidad humana que desde los genes y la herencia. (p. 80)

En el año 2007 el Ministerio lanzó una cartilla «¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela?» cuyo propósito era orientar a los padres en la forma como podrían participar del proceso educativo, reza la cartilla en sus comienzos:

La Política Educativa busca dar respuesta a las necesidades de mejoramiento de la calidad de vida de la población concentrando sus esfuerzos no solo en aumentar la cobertura sino también induciendo los cambios necesarios en las prácticas pedagógicas para que los docentes, directivos, padres de familia y comunidad en general permitan desarrollar en los niños y niñas no solo habilidades comunicativas, matemáticas y científicas sino, tal vez lo más importante, competencias para construir ciudadanía y fortalecer la formación de sujetos activos de derechos. (p. 12)

Sin embargo, al profundizar en la lectura del documento la verdadera inclusión de los padres no se da y se relega a las asociaciones de padres ya conocidas que no aportan mucho en el perfil de la escuela ni en el mejoramiento de las acciones para proyectar a la comunidad.

Por lo anterior, debe entenderse a la familia como el núcleo de desarrollo del sujeto y a la escuela como complemento a este desarrollo; sin embargo, la distancia entre la escuela y la familia es cada vez más amplia, pues en los planes de mejoramiento escolar apenas si aparecen las relaciones familiares como base de la mejora de lo escolar. Los planes de mejora de la escuela se basan en las actividades de evaluación y manejo de recursos, como se observa en el siguiente apartado, que presenta la base del mejoramiento escolar que se estableció desde el Ministerio de Educación Nacional colombiano:

El mejoramiento, materializado a través del Plan de Mejoramiento de la Calidad, es el conjunto de metas, acciones, procedimientos y ajustes que la institución educativa define y pone en marcha en períodos de tiempo definidos, para que todos los aspectos de la gestión de la institución educativa se integren en torno de propósitos comúnmente acordados y apoyen el cumplimiento de su misión académica. (p. 8)

Al ser revisado en su totalidad este plan, se observa que la única mención que se hace de la familia es la de los padres que fungen desde el plan como un elemento accesorio del mejoramiento de lo educativo, pero que no tiene claro su papel en el proceso.

Para la mejora de la calidad educativa se espera una correspondencia entre las acciones de la familia con las de la escuela toda vez que la familia es el primer estadio en el que se educa al niño, es decir, se debe rescatar a la familia como el núcleo de todo aprendizaje; en palabras de Vila (1998)

En esta discusión cobran una enorme importancia las relaciones familia-escuela. Aunque pueda parecer extraño, la existencia de un contexto educativo bien pensado desde el punto de vista del niño, si no tiene en cuenta a la vez el punto de vista de la familia, puede significar poco para su desarrollo. Ya he señalado que la familia es un contexto enormemente significativo para la infancia y, desde él, incorpora una «manera de hacer» que le permite poco a poco construir una identidad propia, una forma de relacionarse con los demás y, a la vez,

disponer de instrumentos para comprender y explicar la realidad física y social que le rodea.
(p. 7)

En ese sentido, se reconoce a la familia como uno de los factores de mayor incidencia en la educación de la personalidad de los niños, adolescentes y jóvenes. La influencia de la educación familiar, que se da esencialmente durante los primeros años de vida, trasciende ese marco inicial y se manifiesta con mayor o menor fuerza a lo largo de toda la vida.

Destacando la familia como el medio donde el niño: recibe la primera información acerca del mundo, establece las primeras relaciones afectivas, se introduce en un sistema de normas de vida elementales, se establecen las primeras regulaciones a la conducta, y se establecen los patrones éticos y estéticos elementales; como lo afirma Ruiz (2010):

Es necesario tener canales de comunicación y una acción coordinada para que los niños se desarrollen intelectual, emocional y socialmente en las mejores condiciones. Por ello, la suma del esfuerzo de los dos baluartes de ese proceso, la familia y la escuela, es, según los expertos, el camino a seguir. La sintonía entre los dos ámbitos vitales del niño, además de generar confianza entre padres, madres y profesores, estimulará la idea de que se encuentra en dos espacios diferentes pero complementarios. (p. 6)

Se debe por lo anterior abrir espacios desde la escuela, para que la comunicación escuela-padres sea una acción que convenga a las dos partes, de forma que se pueda hacer un seguimiento al educando con la participación de los padres y los docentes. Para Gonzalo (2017):

Cuidar la relación entre la familia y el profesorado debe ser una prioridad para fortalecer el desarrollo integral de los niños y niñas, por lo que es importante buscar momentos para la comunicación y el intercambio mutuo. Dialogar sobre aspectos del crecimiento, aprendizaje y crianza de Juan, Leire o Ariadna nos permite conocerlos mejor y responder a sus verdaderas necesidades.

Con este antecedente, las autoridades educativas deben hacer una pausa en la revisión de los elementos que han elegido para el mejoramiento de la calidad educativa y poner en evidencia el papel de la familia en el mejoramiento de la misma.

10. Conclusiones

Las acciones que se han tomado para la mejora de la calidad educativa en Colombia no han sido del todo equivocadas, por el contrario, ya se ha elegido un camino que ha de conducir al mejoramiento de la escuela y de su influencia sobre la comunidad que la circunda; sin embargo, se debe revisar minuciosamente cada una de las acciones que involucran los elementos que se proponen desde este artículo; es de aclarar que el tema obliga a ser revisado periódicamente para que la tarea conlleve a un final exitoso, esto por la dinamicidad que caracteriza los sistemas educativos.

La calidad educativa en Colombia, como hasta ahora se ha expresado, ha demostrado ciertos avances que si bien han involucrado elementos que antes no eran tenidos en cuenta, ha tomado un rumbo que de seguir el camino abocará en un mejoramiento sustancial de la educación. Grandes son los pasos de avance que se pueden lograr; sin embargo, se deben cambiar muchos paradigmas que se han usado no solo en Colombia sino en otros países, a manera de conclusión se expone la apreciación de los factores que se han analizado en este trabajo.

Debemos empezar por la *proyección social* de la educación, que debe abarcar no solamente al sujeto individual, sino como parte de un entramado social; es decir, recabar en las diferentes manifestaciones sociales a las que pertenece el sujeto, desde la familia hasta la comunidad; visto de esta forma, es obligatorio proceder a estructurar una relación estrecha entre la IES y los actores sociales que se benefician de cierta forma de la escuela; para ello se requiere inicialmente reconocer la necesidad de formar integralmente a los sujetos con miras al mejoramiento de la sociedad, esto se logra cuando la institución se compromete como agente de proyección de la sociedad y la comunidad de la que hace parte la escuela.

Por su parte, los elementos que hacen parte del ámbito académico en la escuela deben ser propuestos para lograr la proyección de que se habla en el trabajo, es decir, el currículo y las prácticas educativas consensuadas con la comunidad y sus necesidades ponen en el centro del mejoramiento a la institución educativa, esto es, organización del currículo de acuerdo con las necesidades de la comunidad y profesionalización docentes que coadyuve a las pretensiones del currículo.

En lo que concierne a la evaluación como factor de referencia de la calidad educativa, no son solo los resultados de ciertas pruebas que se aplican por parte del gobierno y las entidades internacionales de control educativo, no solo a los estudiantes sino también a los docentes, las que permiten avanzar en la calidad educativa, como se ha visto a través del trabajo, se debe revisar la manera como se aplica la evaluación, dejando de lado aspectos políticos que, en vez de mejorar la situación escolar, la desmejoran.

Lo correspondiente a la jornada escolar, las instituciones que regulan lo educativo plantean la jornada escolar única como el aprovechamiento del tiempo en la escuela en actividades extracurriculares, si bien es cierto que esta intención es buena, los resultados no dan cuenta de que esta alternativa permita que la calidad educativa haya mejorado con la implementación de esta medida; habría que revisar si la tendencia a la que le apostaron las instituciones tiene el objetivo de la proyección de los escolares, otros deben ser los objetivos o aunar lo anterior a otros factores como el mejoramiento de la calidad docente, las acciones interinstitucionales que permitan compartir experiencias y enriquecer los procesos que se han iniciado en la institución.

Por último, aparece la familia como elemento a tener en cuenta para el mejoramiento de la calidad educativa, esto es, teniendo en cuenta a la familia como primer escenario de aprendizaje del sujeto, su conformación y su influencia en la caracterización en la identidad de los mismos, esto conlleva a la necesidad entre la interacción entre la escuela y la familia que reviste importancia en las propuestas de solución de las necesidades de la comunidad a la que pertenecen los estudiantes; por lo anterior es menester entablar vínculos estrechos de comunicación, pero también acciones encaminadas a dar respuesta a dichas soluciones.

Es bien claro que, a medida que avanzan los años, aparecen nuevos factores de revisión obligatoria para la consolidación de un concepto holístico de calidad educativa. El camino se ha empezado y las acciones están sobre la mesa, depende de todos los actores escolares acatar, proponer, revisar y llevar al éxito cada una de las acciones aquí propuestas.

Referencias

- Barrera-Osorio, F., Maldonado, D. y Rodríguez, C. (2012). *Calidad de la Educación Básica y Media en Colombia: Diagnóstico y Propuestas*. Universidad del Rosario.
- Bermúdez, L. (2011). La necesidad de repensar la escuela. *Revista Ciencia y Poder*, 6, 17-23. <https://doi.org/10.18667/cienciaypoderaereo.28>
- Bonilla, L. (2011). Doble jornada escolar y calidad de la educación en Colombia. *Revista Documentos de Trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República*, 143, 1-54. <https://doi.org/10.32468/dtseru.143>
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*. Martínez Roca.
- Casanova, M. (2012). El diseño curricular como factor de calidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4), 1-15. <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol10num4/art1.pdf>
- Castaldi, B. (1974). *Diseño de centros educativos*. Editorial Pax.
- Castro, M., y Morales, M. E. (2013). *Ambientes de aula que promueven el aprendizaje* (Informe de Investigación, código 0137-11). Universidad Nacional, INEINA.
- Cobián, M., Nielsen Dhont, A. y Solís Campos, A. (1998). Contexto sociocultural y aprendizaje significativo. *Revista de educación, nueva época*, 5, 21-29.
- Cruz-Aguayo, Y., Hincapié, D. y Rodríguez, C. (2020). *Profesores a prueba: claves para una evaluación docente exitosa*. Banco Interamericano de Desarrollo, Publicaciones. <https://doi.org/10.18235/0002151>
- Edmonds, R. E. (1982). Programs of school improvement: An overview. *Educational Leadership*, 40, 4-11.
- Gonzalo, N. (2017). La relación escuela-familia y su influencia en el niño y la niña. *El Diario de la*



- Educación.*
- Herrera, M. Á. (2006). Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: Una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38(5), 1-19.
- Martínez-Chairez, I., Guevara-Araiza, A. y Valles-Ornelas, M. (2016). El desempeño docente y la calidad educativa. *Revista Ra Ximbai*, 12(6), 123-134. <https://doi.org/10.35197/rx.12.01.e3.2016.06.gm>
- Mejía, M. (2006). *Educación(es) en las(s) globalización(es): Entre el pensamiento único y la nueva crítica. (Vol. 1)*. Ediciones desde abajo.
- Ministerio de Educación Colombia (2011). *Programa para la transformación de la calidad educativa, guía para actores involucrados en el programa*. Ministerio de Educación Colombia.
- Ministerio de Educación Colombia (2020). *¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela? Cartilla para padres de familia*. Ministerio de Educación Colombia.
- Ministerio de Educación Chile (2017). *¿Cómo mejorar la distribución, uso y administración de los recursos escolares? Análisis y desafíos a partir de las recomendaciones OCDE. Revisión de políticas para mejorar la efectividad del uso de recursos en las escuelas*. Ministerio de Educación Chile.
- Murillo, F. (2006). *Evaluación del desempeño y carrera profesional docente. Una panorámica de América y Europa*. UNESCO.
- Pérez, A. (2018). La falta de recursos es el mayor problema de la educación oficial. *Semana*, 30/9/2018. <https://www.semana.com/opinion/columnistas/articulo/falta-de-recursos-de-la-educacion-oficial-por-angel-perez/262667/>
- Popham, W. J. (1999). *¿Por qué las pruebas estandarizadas no miden la calidad educativa?* Biblioteca PREAL. <http://www.preal.org/GTEE/pdf/Popham.pdf>
- Popham, W. J. (2001). *The truth about testing. An educator's call to action*. Association for Supervision and Curriculum Development
- Román, M. y Murillo, F. (2008). La evaluación del desempeño docente: Objeto de disputa y fuente de oportunidades en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(2), 1-6. <http://www.rinace.net/riece/numeros/vol1-num2/editorial.pdf>
- Ruiz, P. (2010). El rol de la familia en la educación. *Temas para la educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 10, 1-12.
- Santos, Guerra. M. (1993). *Espacios escolares*. <https://bit.ly/2E24CRT>
- Santos Guerra, M. (1990). Investigación en Organización Escolar E. A. C. Oto. *Didáctica y Organización Escolar*. Universidad de Málaga.
- Solana, F. (2002). *¿Qué significa calidad en la educación?* Limusa.
- Seibold, J. R. (2000). La calidad integral en educación. Reflexiones sobre un nuevo concepto de calidad educativa que integre valores y equidad educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 23, 215-231.
- Tedesco, J. C. (2010). *Educación para una sociedad más justa*. (vídeo). <https://www.youtube.com/watch?v=WDhLvL5N4HU>
- UNESCO (1994). *Declaración de Salamanca y Marco de Acción para las necesidades educativas especiales*. https://formacion.intef.es/pluginfile.php/110983/mod_imsdp/content/3/Documento_Conferencia_Salamanca_1994_UNESCO.pdf
- UNESCO/PREALC (2007). *Educación de calidad para todos: un asunto de derechos humanos*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000150272>
- Vaillant, D. (2004). *Construcción de la profesión docente en América Latina. Tendencias, temas y debates*. PREAL.
- Vaillant, D. (2008). Algunos Marcos Referenciales para la Evaluación del Desempeño Docente en América Latina. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1(2), 7-22.
- Vila, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad*. ICE-Horsori.
- Weber, M. (1984). *La acción social: ensayos metodológicos*. Península.
- Yzaguirre, L. (2007). Educación y calidad: ¿Por qué utilizar la guía IWA 2? *Revista Iberoamericana de Educación*, 42(2), 1-13.